



La Cuota Inicial

Una señora llegó al cielo y junto a las ciento veinte mil personas que mueren cada día, hacía fila para saber cuál era su destino eterno. Al rato llega San Pedro y comienza el itinerario celestial por las moradas que le correspondían a cada uno según la cuota inicial que habían pagado en la tierra, con sus vidas.

Llegaron primero a un lugar muy lujoso donde todo había sido construido con oro. Paredes, techos, pisos, todo resplandecía con un brillo sublime: --aquí van a vivir los generosos, los que amaron de verdad, los que entregaron su vida al servicio de los demás. Los que partieron su pan con el hambriento, los que regalaron sus vestidos a los pobres, los que visitaron y consolaron a los enfermos y a los presos. La señora se puso muy contenta y se apresuró a entrar, pero un ángel la detuvo con estas palabras: --Perdone, pero este lugar no es para usted que en la tierra sólo supo dar migajas, ropas viejas que ya no usaba, jamás dio algo que de verdad le costara. Le falta la cuota inicial para adquirir una de estas casas.

De allí pasaron a otra urbanización cuyas casas estaban hechas de marfil, hermosísimas. Cuando la señora se disponía a entrar otro ángel la tomó del brazo y le dijo muy respetuosamente: Lo siento, pero estas viviendas están reservadas para los que siempre trataron a los demás con cariño, para los que solo tuvieron palabras de aliento y de ánimo y usted se dedicó a hablar mal de los demás y a sembrar odio y rencores.

Las casas de la siguiente urbanización eran todas de cristal y resplandecían llenas de luz. De nuevo la mujer dirigió sus pasos a una de esas maravillosas mansiones, pero el ángel portero la detuvo y le dijo muy serio: usted no puede entrar aquí. En su pasaporte dice que nunca enseñó a los demás a ser mejores y esta urbanización está reservada para los auténticos maestros, todos aquellos que trataron de hacer de su vida una lección y un ejemplo digno de imitar. Aquí se cumple lo que anunció el profeta Daniel: "Quines enseñen a otros a ser buenos, brillarán como estrellas por toda la eternidad". Usted no se ha preocupado por ello, así que le falta la cuota inicial. Y así fueron visitando otras bellas urbanizaciones donde no le permitieron entrar por faltarle la requerida cuota inicial. Ya al atardecer llegar a un barrio sucio y miserable, cuyas casa estaban construidas con basura. Los zaramuros sobrevolaban el ambiente y abundaban las ratas y las cucarachas. La señora se puso un pañuelo en la nariz porque no soportaba la fetidez y ya iba a salir corriendo cuando el ángel guardián le dijo con voz cortante y seca: una de esas casas será su vivienda por toda la eternidad, puede tomar posesión de ella. La mujer empezó a

gritar que nunca podría vivir en una casa así, pero el ángel le dijo: Esto es lo que hemos podido construirle con la cuota inicial que nos ha enviado desde la tierra. Cada día nos llegaban murmuraciones, chismes, egoísmos, envidias, odios ... ¿Qué era posible construir con todo eso? Fue usted la que nos envió los materiales de fabricación.

*La mejor casa se construye
dando siempre lo mejor de ti.
¿Qué esperas para empezar a invertir
en tu cuota inicial?*

